

EDITORIAL:

## ***Orientados por la contingencia y la oportunidad***

*Hay un tiempo para pensar –meditar, calcular, pronosticar, tergiversar–  
y hay un tiempo para actuar, acometer, pasar al registro del acto,  
lo que implica siempre atravesar a toda prisa la barrera del no saber.*

Jacques-Alain Miller, Presentación de la Universidad Popular Jacques Lacan, el 8 de noviembre de 2009.

Con renovada alegría continúan navegando estos, nuestros Cuadernos de Navegación, por los ríos nacionales de los carteles, tejiendo lazos en el país del psicoanálisis. Hace ya varios años, timoneados desde Rosario pero difundidos virtualmente hacia toda la Escuela de la Orientación Lacaniana, han sido, para quienes los han oteado convirtiéndose en sus lectores, una brújula, unas notas de bitácora para una travesía que se resignifica en cada viaje, en cada puerto, en cada tormenta u horizonte.

En 2007, en su Editorial como Secretaria de Carteles para el Cuaderno Nº 9, Alicia Yacoi, en similar dirección, orientaba: “Se recomienza cada vez en la permutación y en la reinscripción, pero sobre todo en la elaboración de saber, que se espera novedosa. Seguimos interrogándonos acerca de cómo caracterizar el cartel en la actualidad, sobre la vigencia del pequeño grupo y su líder en nuestra época”. ¿Disponemos hoy de nuevos mapas, de nuevas cartas de navegación?, ¿los cauces que nos toca surcar se han transformado tanto como para convertir en obsoletos nuestros instrumentos de hace sólo algunos años?

No sólo sostenemos, a la vez, clásicos y contemporáneos interrogantes sobre el mismo dispositivo –aunque un tanto aggiornato–, sino que éste mantiene en su pervivencia y vitalidad sus rasgos fundamentales. El cartel no es un dispositivo rutinario ni burocrático. Es más bien un artefacto siempre vivo. Poniendo en el centro lo que no se sabe y haciendo girar su investigación sobre un enigma, responde a las leyes del deseo, aloja en la contingencia de sus encuentros la heterogeneidad, lo diverso, la diferencia. Pudiendo convertir con sus producciones singulares la formación en transferencia de trabajo, el trabajo efectivo de los carteles, los Cuadernos de Navegación, las Jornadas Nacionales –que este año nos harán poner proa hacia amarrar en Córdoba, el sábado 25 de septiembre–, las actividades propuestas por la Secretaría de Carteles –tanto en Buenos Aires como en las Secciones de la Escuela–, son la oportunidad de verificar la vitalidad y la renovación del cartel. Estará en nosotros, siguiendo el hilo que van tejiendo dichos ríos imprevisibles –cuyas costas son tanto investigadas por aquellos que se asoman por primera vez, pero junto a los que nos volvemos a asomar una y otra vez–, transformar esas oportunidades en un trabajo nacional de Escuela. Estará en los cartelizantes y los más uno que la oportunidad se verifique como una contingencia fructífera. “Pero –advertía Alicia Yacoi entonces– es por eso también que el cartel no pone a distancia ni la división

subjetiva ni la turbación, ni la sorpresa que da lugar a lo que se hace legible nuevamente, ni lo que se cede cuando el efecto de formación tiene lugar”.

Los textos que se publican en este nuevo número –de Claudia Lijtinstens, Estela Carrera y ...– demuestran, por ejemplo, que no sólo los estudios iniciales o basales ocupan la producción de los carteles, sino que también la interpretación o elaboración a partir de la clínica de los últimos conceptos de la enseñanza de Lacan, así como lecturas de los relatos de fin de análisis de los AE (Analistas de la Escuela, nominados por algunas de las Escuelas de la Escuela Una –que articula en el mapamundi del psicoanálisis la relación entre lo uno y lo múltiple a partir de sus testimonios al dispositivo del pase), pueden ser tratados con claridad y a favor de la transmisión del psicoanálisis. Demostración en acto de la vía regia para la transferencia de trabajo que proponía Lacan para dicha transmisión y en particular en los terrenos del cartel, pero también de su no exclusión o disyunción con los terrenos de la Escuela del pase.

En el horizonte (y haciendo una escala en las Jornadas de la Sección Córdoba de la EOL, a finales de junio) está el trabajo de renovación y revalorización de lo que nos animamos a producir como saber, y su posible uso para la clínica de nuestro tiempo, no sólo como contribución a la Escuela sino como respuestas de la orientación lacaniana al malestar en la cultura de nuestra época.

La sala de máquinas prepara los motores, suena el pitido característico de la partida, los Cuadernos vuelven a zarpar. Festejémoslo consultándolos y escribiéndolos, navegando.

Pablo Russo

Secretario de Carteles